

MEMORIA DEL CEAC

ÀLEX GÓMEZ ROMERO

(Centro de Estudios de la América Colonial)

DOI: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/nueind.51>

Diversos han sido los frentes que ha abordado el CENTRO DE ESTUDIOS DE LA AMÉRICA COLONIAL (CEAC) a lo largo de 2018. Como veremos, algunas iniciativas han tenido una transcendencia notable, mientras que otras han seguido el itinerario habitual de las actividades de investigación que precisan del medio o largo plazo para ofrecer resultados sociales amplios, más allá de la comunidad académica.

Cabe recordar que, desde sus inicios, el CEAC se propuso entre sus directrices la de llevar a cabo una labor de transferencia social y difusión de los trabajos realizados por los equipos de investigación que lo integran, provenientes de distintas disciplinas. Divulgación y conmemoración son dos demandas del gran público que ha incrementado su interés por los aspectos filológicos, culturales e históricos sobre la América colonial en estos últimos años. A través de los textos y documentos, los registros artísticos y musicales, el patrimonio histórico, los documentales o la fabulación narrativa, nuestras temáticas de trabajo irrumpen constantemente en la palestra pública. Como expertos debemos conjugar el verbo intervenir en todas sus acepciones para dar respuesta a estas necesidades de conocimiento, sin arrogarnos ningún tipo de monopolio; pero, de igual modo, sin renunciar tampoco a la afirmación del valor social de nuestros trabajos, conducidos siempre desde el rigor metodológico y la exigencia teórica. Son importantes estas premisas, en especial, ante las controversias de la prensa o los medios de comunicación audiovisuales en torno a personajes, acontecimientos o lugares de memoria que se confrontan anacrónicamente con los valores

morales y políticos de nuestro presente. Constantemente, estas cuestiones acaban pasto de opiniones marcadas por la demagogia, intereses presentistas o simplificaciones diversas que logran un eco amplio y se convierten en el foco de atención. En estas circunstancias, la condición de experto no debe oponerse a la de generalista, ni la del académico a la de divulgador. Hay que intervenir en todos los frentes que surjan, aportando los puntos de vista suficientes, desde la convicción en las propias capacidades y desde la legitimidad de la denuncia de lo que científicamente sea discutible o políticamente tendenciosos, pues hacerlo supone nuestra obligación de retorno a la sociedad de unos recursos invertidos en nuestra investigación.

Sin entrar en una enumeración de todas las actuaciones, institucionales o individuales, sí que parece oportuno subrayar dos iniciativas amparadas desde el CEAC. Por un lado, la participación de nuestro centro en programas de prácticas de alumnos procedentes de la enseñanza secundaria y universitaria. Si se nos permite, futuros investigadores o investigadores en formación, que durante sus estancias adquieren un primer contacto tutelado con contenidos y métodos de trabajo de carácter pluridisciplinar y transversal, en ocasiones ausentes de unos planes de estudio restringidos por defecto o por exceso: demasiado lastrados por la especialización o demasiado superficiales por la generalización. Por otro lado, en consonancia, con esta voluntad de consolidar académicamente nuestros ámbitos de investigación, un grupo importante de investigadores del CEAC han impulsado y se han incorporado como docentes en un programa de *minor* en Estudios Hispanoamericanos en el marco de la Universidad Autónoma de Barcelona. Este programa, ofrecido para todo el campus, reúne asignaturas de materias tan plurales como la historia del arte, las filologías, la historia, la antropología o la arqueología. Además, cuenta con una orientación decididamente internacional, ofreciendo una formación concreta en cultura hispanoamericana a estudiantes procedentes de programas de movilidad de universidades europeas, asiáticas y americanas.

En relación con programas de investigación, los miembros del CEAC han obtenido ayudas importantes a nivel de proyectos financiados con fondos españoles y europeos. Los convenios con entidades y fundacio-

nes de carácter privado se han renovado, en la estrategia de diversificación de fuentes de financiación que permitan patrocinios, exposiciones o la programación de conferencias y seminarios.

Finalmente, en particular porque estas líneas son el preámbulo al número 3 de *NUEVAS DE INDIAS*, nuestra revista de publicación anual ha visto la luz junto al quinto volumen de la colección de «Monografías del CEAC», en esta ocasión bajo el título de *Horizontes compartidos. Conversiones, mitos y fundaciones en el Nuevo Mundo*. Estas iniciativas editoriales dan buena cuenta de la regularidad que nos hemos marcado en la divulgación a nivel de excelencia de los estudios relacionados con el mundo hispanoamericano colonial. Aunque experimentamos las dificultades de personal y las estrecheces presupuestarias que se han convertido en constante de la comunidad científica en los últimos años, el trabajo individual aunado en un esfuerzo colectivo sigue siendo evidente para superar todos los retos. Sin que disminuyan nuestras dudas o fragilidades y estén muy lejos de desaparecer, los proyectos de futuro nos ayudan a asumirlas como manifestaciones de nuestra condición histórica pero también sobre las posibilidades de su mejora futura. Hasta el próximo año.